

DISCURSOS

DISCURSO DEL DR. ENRIQUE A. SÍVORI MAAC FACS

Señor Presidente de la Asociación Médica Argentina Dr. Elias Hurtado Hoyo, Dr. Roberto Pradier, representante de la Academia Nacional de Medicina, Señor Presidente de la Asociación Argentina de Cirugía Dr. Claudio Iribarren, autoridades presentes, señores Académicos, Señores y Señoras. No es mi propósito referirme a la actividad de la Academia del período 2010-2011, a mi criterio será suficientemente explicitada por el Secretario Anual, Dr. Marcelo Figari, a quien mucho agradezco haberme acompañado en la gestión.

Cuando en abril del 2010 asumíamos la presidencia de esta corporación, decíamos que si algo distinguía históricamente a las academias, era el enfoque multidisciplinario de los debates científicos.

Jerarquizar esos debates debiera ser la preocupación principal de quien los dirige. Sin embargo, no es fácil introducir cambios en el corto período de un año que dura el mandato presidencial (en realidad 8 meses de actividad), y que en ocasiones requiere por añadidura la aprobación de la Asamblea.

Si bien es cierto que la tradición y la historia hacen al prestigio y al presente de estas instituciones, también lo es la ausencia de futuro sin la adaptación necesaria a los profundos y vertiginosos cambios ocurridos tanto en la cirugía como en la forma de enseñar esta disciplina.

Durante el presente mandato nos hemos preocupado particularmente en aceptar y estimular la presentación de trabajos y conferencias sobre temas no estrictamente quirúrgicos, más filosóficos relacionados con la problemática del quehacer diario del cirujano.

Probablemente este esfuerzo no haya sido suficiente y deberá ser profundizado por las comisiones directivas futuras.

La Academia Argentina de Cirugía tiene funciones limitadas que se enmarcan básicamente en la educación médica de postgrado.

En ese sentido y con el objeto de perfeccionar su accionar, desearía dejar planteadas un par de sugerencias para ser analizadas por quienes me sucedan. Sugerencias que apuntan a mejorar la

calidad de los debates y a promover la asistencia de cirujanos jóvenes a las sesiones ordinarias.

Para estimular la asistencia, considero conveniente realizar acuerdos con aquellas entidades que emiten certificados de especialista en cirugía general en la Capital Federal, principalmente la Asociación Argentina de Cirugía y las Universidades estatales o privadas para que otorguen créditos a los postulantes, distinguiendo el valor de esos créditos por concurrencia o por trabajos presentados, concediendo a estos últimos mayor valor.

Por otra parte, para jerarquizar los debates y lograr una visión pluralista de las diversas patologías que se discutan, debería invitarse a especialistas de otras disciplinas expertos con derecho a opinión, con el fin de lograr un enfoque más amplio de los tópicos en discusión.

Planteadas estas cuestiones corresponde ahora, naturalmente, presentar a quien me sucederá en la presidencia de la Academia Argentina de Cirugía, me refiero al Dr. Pablo Curutchet. Curutchet nació en la Ciudad de Buenos Aires en enero de 1937. Su padre, Pablo, se desempeñaba como funcionario administrativo en el estado y su madre, Beatriz, como ama de casa.

Pablo tiene tres hijas que residen en Estados Unidos y se desempeñan como licenciada en administración de empresas, arquitecta y CEO de una empresa americana; tiene 9 nietos. Su mujer, Cristina Bengolea, aporta serenidad a su personalidad naturalmente hiperactiva.

Dos de sus tíos fueron médicos, uno de ellos cirujano, y tuvieron una influencia decisiva a la hora de decidir su carrera profesional.

Cursó estudios primarios en el Instituto Bernasconi, colegio modelo en esa época por la diversidad del enfoque educativo, que incluía labores como carpintería, herrería y dibujo. Se despierta allí su inclinación por las tareas manuales que facilitarían luego su acceso a la actividad técnica quirúrgica.

El Dr. Curutchet es un destacado dibujante, y de ello pueden dar fe algunos académicos seniors que retrató con notable fidelidad.

Su vocación por la docencia se inicia en el Colegio Normal Mariano Acosta, donde egresa como maestro de grado a los dieciocho años. Es entonces, cuando comienza a tener los primeros contactos con alumnos y con la enseñanza, desempeñándose en diversos colegios de la Capital Federal y Gran Buenos Aires. Esas labores le ayudaron a solventar sus estudios médicos en la Universidad, donde se gradúa en 1963, y trabaja además como ayudante en la cátedra de anatomía durante 10 años.

Realizó estudios de postgrado como residente en los Hospitales Ramos Mejía y Argerich, bajo la tutoría de los Dres. Andrés Santas y Horacio Achával Ayerza, a quienes reconoce como sus maestros. Se traslada luego a Estados Unidos con una Beca del *National Institute of Health*, desempeñándose en la División de Cirugía Oncológica con los Dres. Walter Lawrence y José Tertz, que fueron sus mentores.

Vuelve a Argentina en 1971 y permanece 4 años como cirujano oncológico en el Hospital de Clínicas. Regresa nuevamente a Estados Unidos para completar su *training* y lograr el *board* en cirugía oncológica. En 1977, y por razones familiares, decide radicarse definitivamente en el país, desarrollando desde entonces su actividad quirúrgica y académica en la 1ª Cátedra de Cirugía del Hospital de Clínicas, donde ocupa y gana por

concurso la jefatura del departamento quirúrgico. Allí crea el Comité y el registro de Tumores.

En 1989 es designado por concurso Profesor Titular de Cirugía, fue presidente del Congreso Argentino de Cirugía en 1999 y Presidente de la Asociación Argentina de Cirugía en 2001.

Presidió además el Capítulo Argentino del *American College of Surgeons* y es miembro de diversas asociaciones nacionales y extranjeras relacionadas con su especialidad, la oncología quirúrgica.

Publicó más de 130 trabajos en revistas nacionales y extranjeras.

De mis conversaciones con algunos de sus discípulos se desprende que el Dr. Pablo Curutchet fue un excelente cirujano y mejor maestro.

Señores académicos, por los antecedentes que acabo de exponer, tengo la absoluta seguridad que el Dr. Curutchet ocupará con solvencia y honorabilidad el sitial de Presidente de esta Academia que en el pasado honraran destacados cirujanos argentinos, entre ellos dos de sus maestros Santas y Achával Ayerza.

Por último, y para finalizar, deseo expresar mi gratitud a los miembros de la Comisión Directiva que sin duda jerarquizaron mi gestión, Dres. Mezzadri, Ciardullo, Fernández Marty, Álvarez Rodríguez, Lamy y Cerutti y a la secretaria de la Academia, María Cristina, por su eficiente labor. Muchas gracias.

INFORME DEL SEÑOR SECRETARIO ANUAL 27 de abril de 2011 Dr. Marcelo F. Figari MAAC FACS

En mi carácter de Secretario Anual, daré a conocer el informe sobre la actividad académica desarrollada en el 99° período de sesiones 2010.

Durante el mismo, se realizaron 31 Sesiones Científicas en las que se presentaron 33 comunicaciones y 1 relato.

Los miembros Académicos participaron en la discusión de los trabajos en 195 oportunidades, contribuyendo así a su enriquecimiento.

Se presentaron 4 casos clínicos de características especiales o poco comunes. Se dictaron 5 conferencias:

- "Duodenopancreatometomía con técnica de Heidelber. Video" a cargo del Prof. Dr. Jan Schmidt.

- "Tratamiento invertido del cáncer colorrectal con metástasis hepáticas" a cargo del Prof. Dr. Gilles Mentha.

- "Manejo de las metástasis hepáticas del cáncer colorrectal, inicialmente irreseccables" a cargo del prof. Dr. Daniel Jaeck.

- "Más allá de la técnica: comentarios sobre una ética quirúrgica" a cargo del Prof. Dr. Pedro A. Saco y, por último.

- "By-pass meso-*rex*, una nueva técnica para el tratamiento del cavernoma portal en la infancia" a cargo del Prof. Dr. Jean de Ville de Goyet.

Durante el desarrollo del 81° Congreso Argentino de Cirugía se organizó un Simposio sobre "Cáncer gastrointestinal: genes y ambiente", moderado por el Dr. Enrique A. Sivori, donde se desarrollaron los siguientes temas: "Introducción básica a la medicina molecular"; "El cáncer colorrectal como modelo del cáncer hereditario"; "Consejo genético en cáncer colorrectal"; "K-ras

y farmacogenómica" y "Cáncer de colon: terapia ajustada a la biología molecular" a cargo de los Dres. Pablo F. Argibay; Carlos A. Vaccaro; Lina Núñez; María Ana Redal y José M. Lastiri respectivamente.

Una vez más y con el afán de contribuir a la excelencia educativa, la Academia Argentina de Cirugía otorgó 2 becas de perfeccionamiento en Cirugía a los Dres. Matías Parodi, de Córdoba, y Osvaldo Ismael Torres, de Chubut, quienes realizaron rotaciones de un mes en el Hospital Italiano de Buenos Aires y en el Hospital de Clínicas José de San Martín de Buenos Aires respectivamente.

Durante la gestión fueron nombrados 2 Miembros Académicos, los Dres. Oscar C. Andriani y Sung H. Hyon; 3 Miembros Asociados, los Dres. Jorge A. Reilly, Luis E. Sarotto y Daniel E. Wainstein; 2 Miembros Correspondientes Extranjeros, los Dres. Daniel Jaeck y Jan Schmidt; 7 Miembros

Eméritos, los Dres. Juan M. Astiz, Mario R. Chervovsky, Hugo Esteva, Roald B. Martini, Mario J. Milano, Carlos H. Spector y Bartolomé C. Vassallo; y 2 Miembros Honorarios Nacionales, los Dres. Eduardo de Santibañes y Luis Gramática.

El 10 de noviembre se llevó a cabo la Asamblea General Ordinaria en la que fueron designadas las autoridades que acompañarán al Dr. H. Pablo Curutchet en el próximo período.

Hemos tenido que lamentar el fallecimiento del Miembro Emérito Dr. Rodolfo M. Mazzariello.

Agradecemos a esta prestigiosa Institución en la figura de su presidente, el Dr. Elías Hurtado Hoyo, por su permanente colaboración.

Por mi parte, quiero agradecer también a los Sres. Académicos, a los integrantes de la Comisión Directiva y en especial al Prof. Enrique A. Sívori por la confianza concedida una vez más, al haberme designado Secretario Anual de esta honorable Academia Argentina de Cirugía.

Elogio del Prof. Dr. Federico Raúl Pilheu Dr. Norberto A. Mezzadri MAAC FACS

Nuevamente, como la tradición y los estatutos lo indican, estamos reunidos los señores Miembros de esta Academia, invitados, amigos y familiares de nuestro homenajeado. En esta oportunidad la Comisión Directiva decidió que el mérito correspondía a un destacado ex miembro y ex (Foto 1) Presidente, el Profesor Dr. Federico Raúl Pilheu.

Federico Pilheu nace el 7 de junio de 1921 en la localidad de Benito Juárez, en ese entonces un

pequeño pueblo del sudoeste de la provincia de Buenos Aires.

Fueron sus padres el Sr. Francisco A. Pilheu y la Sra. Raquel Gatto, de quienes heredó su afición por las actividades rurales y un campo en las cercanías de Tres Arroyos, que supo disfrutar personalmente, con la familia y amigos, hasta pocos años antes de su muerte. El grupo familiar lo completaban tres hermanos: Jorge, destacado neumonólogo; Mario, cirujano de tórax, y Alejandro. Su infancia transcurrió en el tranquilo mundo del interior de la provincia disfrutando de las cosas simples y profundas de la vida de entonces.

Cursó los estudios primarios en el Colegio de La Sagrada Familia y el colegio secundario hasta 4° año en la ciudad de Tres Arroyos, momento en el cual la familia decide trasladarse a la Ciudad de Buenos Aires culminando el bachillerato en el Colegio Manuel Belgrano. Egresó con el más alto promedio de su promoción, obteniendo así el premio otorgado por la Liga Naval Argentina consistente en un viaje por vía marítima a Comodoro Rivadavia, que realiza durante el mes de enero de 1939.



Prof. Dr. Federico Pilheu
1921-2008

Ese mismo año inicia la carrera universitaria en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Fue un alumno entusiasta y dedicado. Desde sus comienzos tuvo una actitud docente que canalizó desempeñándose durante los años 1942-44 como ayudante de Fisiología en la Cátedra del Prof. Bernardo Houssay.

En ese entonces, el paso por el practicantado del Hospital de Clínicas era el paso obligado para la mayoría de aquellos que luego se destacarían en el quehacer profesional. En 1944 gana por concurso el cargo de Practicante menor, y luego en 1945 el de mayor. Ese mismo año termina sus estudios en la Facultad de Medicina y egresa con Diploma de Honor, recibiendo el título de médico en 1946, con un promedio de calificaciones mayor de ocho puntos. También se hace acreedor, al "Premio José Penna", otorgado a aquel estudiante de mayor promedio que finalizara su carrera y aprobara la tesis de Doctorado en tiempo y forma.

Durante este período entabla gran amistad con quienes luego serían parte de una generación dorada de la cirugía argentina: Jorge Manrique, Wolfgang Lange, Carlos Petrozzi, Enrique Centeno, entre otros. Con ellos disfrutó de asados en su casa de fin de semana o en el campo y también viajes al extranjero. Pilheu tenía un alto concepto de la amistad, era leal y un gran compañero de sus amigos.

Ya puesta de manifiesto su elección por la cirugía, su carrera continúa por el que era uno de los hitos en la formación quirúrgica de ese entonces. En 1952 gana por concurso el cargo de Médico Interno del Hospital de Clínicas y a partir de 1955 el de Médico de planta del instituto de Clínica Quirúrgica del Hospital de Clínicas, lugar en el que permanece hasta 1969. Esta es una época de gloria del Instituto. Pilheu es el encargado de la Sección de Cabeza y Cuello. Reconoce como sus maestros en esta etapa de la vida profesional a los profesores Tomás Piñero, Adolfo Rey y Enrique Viacava.

En su paso por el Clínicas afloran sus aptitudes deportivas. La tradicional cancha de pelota a paleta del viejo Hospital, lugar de numerosos desafíos y camaradería entre practicantes e internos, fue testigo de numerosas partidas en las que Federico participaba con la misma pasión y enjundia con la que abordaba la tarea quirúrgica. Posteriormente, en 1942, en el Club Universitario de Buenos Aires comienza la práctica de artes marciales. El yudo,

que de eso se trataba, no se hacía mediante un aprendizaje sistemático. Por esta razón Federico y su amigo Ovidio Isaurralde, a través de una gestión personal, logran la contratación del profesor Shun Matsubara, japonés de origen. Con él comienzan sus clases, siendo pioneros de una actividad que no tardaría en consolidarse. Pero acá no termina su afición deportiva. Años más tarde corre la tradicional carrera de bicicleta "Vuelta de Bragado", y practica remo como socio del Club de Regatas de Tigre.

En los finales de la década del 60 llega al Hospital B. Houssay de Vicente López. Su Director en ese momento, Federico Salvatore, progresista y entusiasta, decidido a cambiar y mejorar el nivel médico del hospital, llama a concursos abiertos para cubrir las jefaturas de Servicios. En 1969 Federico Pilheu gana por concurso de oposición el cargo de Jefe del Servicio de Cirugía.

Aquí tiene una destacada actuación, no solo en lo asistencial sino también en lo docente, organizando la residencia de cirugía. Convoa para hacerse cargo de esta tarea a Hipólito Waisman, ex residente y en ese momento médico de planta del Instituto de Clínica Quirúrgica del Hospital de Clínicas. Recuerda Waisman, quien fue 3 años Jefe de Residentes en el Houssay, con admiración la actitud de liderazgo de Pilheu, y su vocación docente, por dedicación e innovación. Uno de los primeros egresados de esa nueva experiencia fue Juan Carlos Ahumada, primero discípulo dilecto y luego amigo, más allá de los ámbitos de la cirugía. Él nos cuenta que Federico era un hombre de carácter fuerte y rígido, impulsivo y poco tolerante. Era implacable en las observaciones técnicas que realizaba durante el acto operatorio. Al amonestado le costaba distinguir si era un problema personal o una metodología docente poco pedagógica. Sin embargo, recuerdan con agradecimiento las enseñanzas recibidas.

Pilheu fue un cirujano de maniobras refinadas, de una técnica depurada, obsesivo con la hemostasia, y absolutamente dedicado a sus pacientes. Su paso por importantes centros oncológicos del mundo redundaron en una técnica moderna con conceptos terapéuticos de avanzada. Abrió en la Argentina junto a José Yoel el camino a la cirugía mayor de cabeza y cuello. Muy influenciado por Enrique Viacava, y su paso por centros del extranjero, fue un pionero en el enfoque multidisciplinario del cáncer de cabeza y cuello.

Alguno de sus contemporáneos nos refiere su permanente actitud docente, generosa y entusiasta. Congruente con esta vocación, en 1950 retoma la actividad docente en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires ingresando por concurso en la Cátedra de Cirugía.

En 1954 obtiene la beca del *Institute of International Education* de los EE.UU. para el estudio y perfeccionamiento del cáncer, con la cual accede a una concurrencia durante 10 meses en calidad de residente extranjero al hospital MD Anderson de Houston, Texas. En 1955 se hace acreedor por concurso de la beca de la Fundación Arce, otorgada por la Facultad de Medicina de Buenos Aires para una pasantía de 3 meses en el Memorial Sloan Kettering de Nueva York bajo la jefatura de los Drs. George Pack y Hayes Martin. Por último, en 1968 la beca del Consejo Británico para el perfeccionamiento de la cirugía en Gran Bretaña, concurrendo por 2 meses al Hospital Royal Marsden de Londres bajo la jefatura del Prof. J. Fowler, y al St. Mark bajo la tutela del Prof. L. Davis.

En 1973 se traslada al Hospital Español de Buenos Aires, luego de ganar el concurso para Jefe de Servicio de Cirugía, pero al cabo de 6 meses reasume su cargo de Jefe de Servicio en este último. Luego de 12 años en el Bernardo Houssay, en 1976, asume como Director del Hospital de Oncología Ángel Roffo.

En 1978, el Instituto de Perfeccionamiento Médico-Quirúrgico Dr. José M. Jorge, sede de la 4ª Cátedra de Cirugía, bajo la Jefatura del Dr. Clemente Morel, profesor Titular de Cirugía, se traslada al Hospital de Clínicas. Morel lo convoca a Pilheu para hacerse cargo del Sector de Cirugía de Cabeza y Cuello, sector que dirige y desarrolla junto a Juan C. Ahumada, hasta la fusión del Instituto con la Primera Cátedra de Cirugía. En 1979 es Director del Policlínico Bancario de Buenos Aires, y en 1981 Director Asociado del Hospital de Clínicas de Buenos Aires.

La actividad docente universitaria, en la que recorrió todos los escalones de la carrera, culmina cuando gana por concurso de antecedentes y oposición, en 1982, el cargo de Profesor Titular de Cirugía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Cuando Clemente Morel se jubila Jorge Federico Pilheu, queda al frente de la Jefatura de ella y del Instituto.

Su interés constante por los temas oncológicos lo llevan a ser nombrado en 1977 Profesor Titular de Oncología en la Facultad de medicina (UBA). El 10 de junio de 1974, en el Instituto Ángel H. Roffo, dependiente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, había sido creada la primera cátedra de oncología en Argentina, de la que había sido titular el Dr. Abel Canónico. El 1 de marzo de 1976, y debido a la jubilación del Dr. Canónico, el Dr. Pilheu asumió la jefatura de la cátedra, que fue disuelta el 1 de marzo de 1978.

Su actividad quirúrgica deja una profunda huella asistencial y académica en la cirugía oncológica y de cabeza y cuello. Fue un brillante cirujano oncológico de cabeza y cuello preferentemente. Tuvo una intensa actividad asistencial, y reputación, por lo que fue consultado por la enfermedad de un ex-Presidente de la República con una patología de su especialidad.

Fue un pionero en el enfoque multidisciplinario de los tumores de cabeza y cuello. Jorge Falco, residente y colaborador, mencionaba el uso de quimioterapia en el tratamiento de algunos tumores avanzados del tracto aerodigestivo superior, con respuestas inmediatas que, al decir de algunos de ellos, eran sorprendentes. En ese momento, en que la cirugía era prácticamente el único tratamiento, esta innovación lucía cuanto menos novedosa. En la actualidad, como ustedes saben, la quimioterapia es junto a la radioterapia el tratamiento inicial en muchos de estos tumores avanzados.

Conoció a Pilheu en 1978-79, cuando la 4ª Cátedra de Cirugía a cargo del Profesor Clemente Morel se trasladó al Hospital de Clínicas. De personalidad dura y avasallante y con técnicas modernas y conocimientos de avanzada, generó en esta cátedra un espacio para la cirugía de cabeza y cuello que redundó en una sana competencia con la Sección de cirugía de cabeza y cuello a cargo del Dr. Pablo Curutchet de la 1ra. Cátedra de Cirugía. Las circunstancias hicieron que al cabo de 2 años ambas cátedras se fusionaran y sus integrantes trabajaran mancomunadamente.

Pilheu completó su intensa actividad académica con diferentes publicaciones científicas donde dejó asentada su experiencia. No podemos dejar de mencionar, entre otros, su trabajo sobre "Parotidectomía: su técnica, consideraciones anatómicas de la parótida y del nervio facial", publicado en

el año 1958, y "La cirugía como tratamiento del cáncer oral y mandibular", publicado en 1960. Fue relator en 1969 en el 40° Congreso Argentino de Cirugía sobre "Tratamiento quirúrgico del cáncer avanzado" y algunos de sus trabajos recibieron premios destacados como el Premio "Guillermo Bosch Arana", otorgado por la Sociedad Argentina de Cirujanos que recibió en tres oportunidades: en el año 1959, por el trabajo "Resección del maxilar inferior, su reconstrucción", en 1964 "Cáncer del labio, nuestra experiencia de 223 enfermos" (en colaboración con el Dr. Roberto Pradier); y en 1979 por el trabajo "Hipertiroidismo; enfermedades de Basedow y de Plummer". También, en 1979, recibe el Premio "Asociación Argentina de Cirugía", por el trabajo "Enfermedades de la glándula tiroidea" (éste en colaboración con el Dr. Juan Carlos Ahumada).

En el ámbito local fue Presidente de esta Academia; en el ámbito internacional Miembro extranjero de la Academia de Cirugía de Lyon (Francia).

Pero Pilheu tiene otro aspecto de su vida tan o más interesante y meritorio que su vida médica.

En el año 1950 se casa con Elisa Esther Buch, gran mujer y compañera de toda la vida. Tuvieron tres hijas, Graciela, Patricia y Marta, y ocho nietos, entre los cuales destaco y agradezco a Federico por toda su colaboración para reunir gran parte de esta información, quien fue primer nieto y primer varón, y por el que tenía una debilidad especial.

Desde muy joven, a los 18 años, paralelamente a sus estudios de medicina, su interés por otros campos del conocimiento lo llevo a indagar y estudiar sobre diferentes aspectos del origen del universo. Las lecturas sobre astronomía y cosmología ocuparon parte de su interés intelectual. Este indagar entre lo conocido y desconocido lo llevó a preguntarse sobre la relación entre el origen del universo, la vida y Dios, tema que lo desvelaba de sobremanera. Los conocimientos adquiridos y sus propias conclusiones lo llevaron a escribir tres libros sobre cosmología, que luego fueron publicados: "Pasado, Presente y Futuro del Cosmos",

en 1993; "La Constitución de la materia y la Física Cuántica", en 1999 y ¿Hay Vida Extraterrestre? en 1999. Esta incursión en la metafísica le permitió relacionarse con personalidades de la envergadura de Jorge Luis Borges y Julián Marías. Con ellos participó de una mesa redonda en la que se debatió el tema de "La posición del Hombre y del Médico ante la Enfermedad Incurable y la Muerte". Esas ansias por el conocimiento y la cultura general lo mantuvieron activo hasta prácticamente el día de su muerte.

La familia ocupaba un lugar relevante de su vida. Fue un hombre con gran devoción hacia su madre, esposa, hijas y nietos. Tenía desvelo por sus hijas. Muy unidos, disfrutaba llevándolos en viajes de placer, paseos por la ciudad o en el tiempo transcurrido en su quinta de fin de semana. Tenía un sentimiento de protección sobre ellas, que hoy en día recuerdan y agradecen. Fue un padre cariñoso pero exigente. Como buen cirujano era didáctico y perfeccionista. Este aspecto general de su vida lo aplicaba constantemente. Siempre estaba enseñando. Su riqueza de conocimientos sobre cultura general era tan profunda, que el tiempo dedicado a hijas y nietos hizo que sus infancias fueran más que felices. La reunión familiares y con amigos eran muy entretenidas, amenizadas por el repertorio de anécdotas, por cierto infinitas, sobre todas las facetas de su vida. Sus relatos de las vivencias como practicante del Clínicas, eran tantísimos y se disfrutaba de ellos en cualquier circunstancia que lo permitieran.

Otra faceta poco conocida de Pilheu era su altruismo. Muestra de ello fue la donación de una sala de primeros auxilios que hizo a la localidad de De La Garma, pueblo del partido de González Chaves, y que hoy lleva su nombre.

Pilheu falleció el 23 de febrero de 2006. Este sencillo homenaje de la Academia Argentina de Cirugía, rinde tributo a quien fue un cirujano de raza, inteligente, diestro, con una personalidad avasallante, que ejerció la profesión desde el lugar del conocimiento y la innovación y a quien todos recordaremos con respeto y admiración.

Discurso del Sr. Presidente entrante Dr. H. Pablo Curutchet MAAC FACS

Autoridades presentes, señores académicos, señoras y señores, amigos: Haber sido honrado

con la Presidencia de la Academia Argentina de Cirugía representa una designación que excede